

PORTADA: "Frente al Lago". Oleo de Fernando Saravia.
Cortesía de Juanita Bermúdez, Galería Códice (505-2-672635)
Managua, Nicaragua

INDICE

Presentación		
	Ing. Horst Otterstetter	7
Introducción		
	Dr. Jorge Jenkins Molieri	9
I.	Discursos Inaugurales.	
1.1	Presidente de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) y Ministro del Ambiente de Honduras, Dr. Carlos Medina.	19
1.2	Director de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), Dr. Carlyle Guerra de Macedo.	23
1.3	Secretario General del Sistema de Integración Centroamericana (SICA), Dr. Roberto Herrera Cáceres.	25
1.4	Excelentísima Primera Dama de la República de Honduras, Lic. Norma de Callejas.	29
II.	Conferencias Magistrales	
2.1	Conferencia del Director de la División de Salud y Ambiente (HPE) de la OPS/OMS, Ing. Horst Otterstetter.	33
2.2	Conferencia del Secretario Ejecutivo de la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD), Arq. Jorge Cabrera Hidalgo.	39
2.3	Conferencia del representante de la Asociación Interamericana de Ingeniería Sanitaria y Ambiental (AIDIS), Ing. Iván Estribí.	44

2.4	Consideraciones acerca de los Planes de Acción Nacionales sobre Ecología y Salud por el Coordinador del Programa Medio Ambiente y Salud en el Istmo Centroamericano (MASICA/HPE), Dr. Jorge Jenkins Molieri.	47
III.	Reunión Pre-ECOSAL II.	
3.1	Discurso de apertura del Ministro del Ambiente de Honduras, Dr. Carlos Medina.	61
3.2	Taller Regional Pre-ECOSAL II.	63
IV.	Resúmenes de los Planes de Acción Nacionales sobre Ecología y Salud hasta el año 2,000 (PANES 2,000).	
4.1	PANES 2,000 de Belice. Expositor, Lic. Moustafá Touré.	67
4.2	PANES 2,000 de Costa Rica. Expositor, Ing. Jorge Bravo Stahl.	71
4.3	PANES 2,000 de El Salvador. Expositor, Dr. Odilio Linarte.	77
4.4	PANES 2,000 de Guatemala. Expositor, Dr. Gustavo Hernández Polanco.	87
4.5	PANES 2,000 de Honduras. Expositor, Ing. Ernesto Bondy.	95
4.6	PANES 2,000 de Nicaragua. Expositor, Lic. Mirna Moncada.	103
4.7	PANES 2,000 de Panamá. Expositor, Ing. Samuel Quintero.	113

V.	Consideraciones a los PANES 2,000.	
5.1	Ministro de Salud de Panamá, Dr. Guillermo Rolla Pimentel.	125
5.2	Director Ejecutivo de la Comisión de Medio Ambiente de Guatemala, Lic. Juan Carlos Godoy.	127
5.3	Coordinador de la Secretaría Ejecutiva del Medio Ambiente, Ing. Miguel Araujo.	128
5.4	Ministro-Director del Instituto de Recursos Naturales y del Ambiente de Nicaragua, Dr. Jaime Incer Barquero.	130
5.5	Ministra de Salud de Nicaragua, Lic. Marta Palacios.	132
5.6	Ministro de Salud de Belice, Dr. Rubén Campos.	133
5.7	Director General de Salud de Guatemala, Dr. Zoel Leonardo	133
5.8	Vice-Ministro de Recursos Naturales, Energía y Minas de Costa Rica, Lic. Mario Boza.	134
5.9	Vice-Ministro de Salud de Guatemala, Dr. Roberto Kestler.	134
	Plan de Acción Centroamericano en Ecología y Salud (PACES 2,000).	
	Consultor, Dr. Manuel Basterrechea.	
6.1	Introducción.	137
6.2	Situación Actual.	138

6.3	Perspectivas.	140
6.4	Areas Temáticas y Componentes.	141
VII.	Discurso de Clausura.	
7.1	Señor Ministro de Salud de Honduras, Dr. Ramón Pereira	173
VIII.	Declaración Conjunta de ECOSAL	179
IX.	Programa de la ECOSAL II.	187
X.	Participantes	
10.2	Participantes en la Reunión Pre-Ecosal II.	195
10.2	Participantes en la ECOSAL II.	198

PRESENTACION

La División de Salud y Ambiente de la Organización Panamericana de la Salud, a través de su programa Medio Ambiente y Salud en el Istmo Centroamericano -MASICA/HPE-, se complace en presentar, por segunda vez consecutiva, la Memoria de la Segunda Conferencia Centroamericana sobre Ecología y Salud -ECOSAL II-, realizada los días 1 y 2 de setiembre de 1993 en Tegucigalpa, Honduras.

La Conferencia contó con la generosa hospitalidad del Gobierno de Honduras a través de la Presidencia de la República y de los Ministerios de Salud y del Ambiente, siendo convocada y organizada conjuntamente con la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo.

Por segunda vez la ECOSAL reunió a los 14 Ministros de Salud y del Ambiente, o sus representantes, para debatir acerca de las políticas, estrategias y proyectos que deben impulsarse en la Región para prevenir, detener o revertir el deterioro ambiental que afecta la salud y el bienestar de los centroamericanos. A este proceso de concertación asistieron más de 100 funcionarios, profesionales y técnicos, lo mismo que representantes de las agencias internacionales de cooperación ante las cuales se presentaron los Planes de Acción Nacionales de Ecología y Salud hasta el Año 2.000, instrumentos elaborados por cada uno de los siete países. Al final del cónclave los Ministros reiteraron su voluntad de trabajar en forma coordinada, suscribiendo la importante Declaración que aparece en este volumen.

La organización espera que los materiales aquí reunidos, reflejo de los trabajos de la Conferencia, puedan inspirar el desarrollo de acciones concretas de los gobiernos y de la sociedad ambiental, como eje primordial del desarrollo sostenible que todos anhelamos.

Horst Otterstetter
Director División de Salud y Ambiente
Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS)

INTRODUCCION

INTRODUCCION

JORGE JENKINS MOLIERI

Editor

Coordinador Programa MASICA

División de Salud y Ambiente. OPS/OMS

El programa Medio Ambiente y Salud en el Istmo Centroamericano (MASICA/HPE) de la Organización Panamericana de la Salud (OPS/OMS), presenta en esta oportunidad la Memoria de la Segunda Conferencia Centroamericana sobre Ecología y Salud - ECOSAL II-, realizada en Tegucigalpa, Honduras, los días 1 y 2 de septiembre de 1993.

Esta Conferencia da seguimiento a la anterior realizada a mediados de 1992 en San Salvador, El Salvador, y reafirma las bases del proceso político y técnico de concertación entre las vertientes conceptuales de salud y ambiente, para avanzar en un proceso integrador y globalizante de la salud ambiental de esta región que permita abordajes más productivos en los planes y programas destinados a preservar la integridad ambiental, la salud y el bienestar de los centroamericanos.

Este proceso ha sido posible por la oportuna conjunción de varios factores, entre ellos, la diseminación del espíritu y de los resultados de la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo (UNCED-92), en particular de su Agenda 21; la voluntad política de los Presidentes Centroamericanos expresada en varias declaraciones de sus Cumbres, y de manera especial en la creación y respaldo a la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo (CCAD) con quien se realizó la ECOSAL I y la II; la decisión de los señores Ministros de Salud de Centroamérica quienes han otorgado un carácter prioritario a la salud ambiental y respaldado las iniciativas del programa MASICA en cuyo marco se han concretizado las dos conferencias aludidas; los renovados esfuerzos por la integración centroamericana; la Iniciativa de Salud para Centroamérica apoyada por la OPS/OMS, y en

definitiva, la voluntad ciudadana de los centroamericanos que padecen las consecuencias -muchas veces trágicas- del deterioro de su salud por causa de las alteraciones en su entorno vital.

Centroamérica es una región abatida por muchos años de conflictos político-militares, guerras intestinas, modelos concentrados de poder y de riqueza, con abuso de los mismos, repetidos desastres naturales, prevalencia de modelos agroexportadores de desarrollo orientados a generar ganancias rápidas sin miramientos ambientales, y de forma más visible, grandes masas de población depauperadas viviendo en medio de la incertidumbre de su futuro.

El deterioro ambiental y sus efectos sobre la salud son de consideración. Todas las cuencas importantes que abastecen de agua a los procesos energéticos, agrícolas, industriales y a la población, se encuentran contaminadas; la mitad de la población carece de un abastecimiento seguro de agua y la situación en las áreas rurales y urbano marginales son aún peores. Más del 95% de las aguas servidas no reciben tratamiento alguno, contaminando las fuentes actuales y potenciales de aguas superficiales y subterráneas; el control de la calidad del agua es precario. Como resultado, más del 80% de todas las enfermedades de la Región se transmiten por agua contaminada y cada 22 minutos muere un niño centroamericano por diarrea; cuatro de los siete países cuentan entre sus primeras causas de muerte general e infantil a las enfermedades de transmisión hídrica, es decir, enfermedades que como el cólera podrían ser prevenidas.

En la Región se producen diariamente más de 15,000 toneladas de basuras de las que más de la mitad no se recolectan, acumulándose en los diversos ecosistemas una carga anual que supera con creces los dos millones y medio de toneladas de desperdicios. Este es el origen de los miles de botaderos ilegales a cielo abierto que pululan en las ciudades. Los lixiviados de estos desechos también contaminan los cuerpos de agua para consumo humano. Muchos de estos residuos son peligrosos por su alto grado infeccioso, su naturaleza química o radiactiva. Estos desechos, entre ellos los radiactivos, no reciben tratamiento o disposición especial y tienen el mismo fin que el resto de basuras que están en contacto con personas que viven en los basureros. Tampoco existen en la Región

programas de importancia para reciclar las basuras, amén de que en toda Centroamérica existen muy pocos rellenos sanitarios que cumplan a cabalidad con las normas técnicas requeridas.

La exposición aguda y crónica de la población a sustancias químicas y factores físicos va aceleradamente en aumento creando nuevas enfermedades, que en algunos países están desplazando al patrón epidemiológico tradicional de las enfermedades transmisibles. Por ejemplo, Centroamérica es la región del mundo que importa mayor cantidad de plaguicidas per cápita y no se visualiza un descenso de esta situación toda vez que los países insisten en profundizar su vocación agroexportadora. Muchas de estas sustancias han contaminado extensamente los ecosistemas, incorporándose en los seres vivos (cadena trófica), de los que el hombre se alimenta. Uno de los ecosistemas de gran valor comercial más afectado es el manglar, fuente de crustáceos y moluscos para la población.

El establecimiento industrial centroamericano se fundamenta en tecnologías obsoletas, de alto tenor contaminante, y no se cuenta con una evaluación de sus cargas contaminantes sobre el medio ambiente; se desconocen los tipos de sustancias químicas vertidas al ambiente por efluentes, chimeneas y desechos sólidos, lo mismo que sus volúmenes y cantidades, capacidad de absorción (resiliencia) de los cuerpos receptores y la forma cómo estas sustancias entran en contacto con el hombre. Se conocen algunos casos como los de la minería de oro artesanal que contamina extensamente los ríos con mercurio, y la industrial con desechos de cianuro. A la fecha los principales lagos y lagunas de Centroamérica (Atitlán, Amatitlán, Ilopango, Yojoa, Xolotlán, Tiscapa, Masaya, etc.) se encuentran contaminados por metales pesados como el mercurio y cromo, o por fenoles, plaguicidas, fertilizantes, etc. El parque automotor, siempre en aumento y sin regulación de sus combustibles y emisiones, es una fuente importante de contaminación atmosférica; los aceites y lubricantes usados de los vehículos son otra fuente importante de contaminación de aguas y suelos. El humo producto de la quema de leña, el principal combustible de la Región, amenaza la salud de los residentes de las viviendas de menor ingreso en donde mayormente se utiliza este producto.

Los ambientes laborales con frecuencia están expuestos a polvos, humos, ruidos, condiciones deficientes de iluminación y ventilación y radiaciones cuyo impacto en la salud ocupacional no son bien conocidas en la Región.

Estas pinceladas del deterioro ambiental centroamericano son la base de partida y a justificación de que Centroamérica haya sido la primera región del mundo que analizó, en el contexto de sus propias circunstancias, las conclusiones y recomendaciones de la Conferencia de Río de Janeiro (UNCED '92), proponiéndose el desarrollo de un esquema estratégico para el resto de la década que descansa en un proceso de concertación de las áreas de la salud ambiental y del conservacionismo biológico. Las dos conferencias ECOSAL sobre ecología y salud han sido la expresión más concreta del inicio de este proceso, que se ha orientado mayormente a la movilización de la voluntad política de las máximas autoridades de salud y medio ambiente de esta región. El basamento técnico han sido los Planes de Acción Nacionales sobre Ecología y Salud hasta el Año 2,000 (PANES) de los siete países, y el borrador del Plan de Acción Centroamericano sobre los mismos temas, que por una feliz coincidencia lleva el nombre abreviado de PACES.

Durante la primera ECOSAL realizada en San Salvador del 1 al 3 de septiembre de 1992, los PANES se circunscribieron al análisis de la situación del deterioro ambiental en los países. Durante la recién pasada ECOSAL II (Tegucigalpa, 1-2 de septiembre de 1993) los países centraron sus esfuerzos en la elaboración de propuestas concretas para resolver la problemática planteada a través de la formulación de una cartera de perfiles de proyectos sobre salud ambiental.

Cada país trabajó intensamente en la elaboración de su Plan, siendo el mismo resultado del esfuerzo conjunto de varios ministerios e instituciones oficiales y no oficiales relacionadas con la temática, lo mismo que universidades, centros de investigación y organizaciones no gubernamentales. A nivel de la Región esta consulta involucró a 121 instituciones y a más de 420 funcionarios, científicos y técnicos, teniéndose un total de 11 talleres formales de consulta. En cada país, con la colaboración del proyecto de Fortalecimiento Institucional del programa MASICA de la OPS/OMS, se

contrataron a consultores nacionales de conocida competencia para organizar este trabajo. Es así que el Programa tiene que reconocer la dedicación de los consultores Moustafá Touré de Belice, Roberto Kestler y Saul Morales Jáuregui de Guatemala, Odilio Linarte de El Salvador, Ernesto Bondy de Honduras, Mirna Moncada de Nicaragua, Jorge Bravo Stahl de Costa Rica y Samuel Quintero de Panamá. Todos ellos tuvieron siempre el apoyo de la Organización, a través de la Coordinación del programa MASICA, que estuvo presente en la mayor parte de los talleres nacionales de consulta, y del Ing. Horst Otterstetter, Director de la División de Salud y Ambiente (HPE) de la OPS/OMS, quien participó activamente en la ECOSAL II.

Los consultores antes mencionados conjuntamente con el suscrito y con funcionarios del Gobierno de Honduras, se reunieron en Tegucigalpa los días 16 y 17 de agosto de 1993 para examinar los PANES y la versión adelantada del PACES. Esta reunión, denominada Pre-ECOSAL II, contó con el auspicio del Gobierno de Holanda, y fue muy importante para uniformar criterios de presentación, señalar debilidades y establecer una mayor coordinación de sustento regional a partir de los planes nacionales; asistieron a la misma 30 personas.

El documento preliminar del Plan de Acción Centroamericano (PACES) que aquí se presenta estuvo a cargo del Dr. Manuel Basterrechea y constituye un esfuerzo importante de integración regional de los planes nacionales. En el futuro el PACES deberá reconocer los proyectos de interés común de los países centroamericanos para darles una dimensión regional. Este esfuerzo se realizará en forma coordinada con la Comisión Centroamericana de Ambiente y Desarrollo.

Las ECOSAL I y II han originado un importante proceso de movilización de la voluntad política hacia acciones concretas, en coordinación estrecha con el segmento profesional de los países y con el respaldo de la opinión pública. Esta iniciativa se ha coordinado, con el apoyo de la CCAD, entre los siete países que conforman el Istmo, estableciendo un lenguaje común y criterios analíticos y prioridades similares. Cada país cuenta ahora con su Plan de

Acción sobre Ecología y Salud que permite una visión diagnóstica de la salud ambiental y también una dimensión prospectiva, con propuestas concretas hacia el futuro. Se espera que estos instrumentos sean un valioso auxilio de la planificación nacional, ya que permiten definir prioridades y una aproximación de los montos de financiamiento requeridos hasta el año 2,000. Con los PANES los países podrán estar en mejor condición de gestionar recursos para prevenir, remediar y revertir los procesos de deterioro ambiental que tienen repercusiones negativas sobre la salud de sus poblaciones y estarán en mejor condición de orientar sus modelos de desarrollo hacia patrones de sostenibilidad.

La Memoria que hoy se presenta debe a muchos actores. En primer lugar, a los centroamericanos, que son el eje y la razón primera de ser de toda esta vertiente conceptual; a las autoridades de salud y ambiente, representadas por su reiterada voluntad de rescatar la salud ambiental, a como queda consignado en su Declaración de la ECOSAL II que aquí se reproduce; a todos los funcionarios, profesionales privados, representantes de los trabajadores y empresarios que han participado en los procesos nacionales de consulta para la formulación de los PANES; a los consultores nacionales encargados de la elaboración de los documentos; a la Representación de la OPS/OMS en Honduras por su permanente apoyo, y a todas aquellas personas que generosamente nos acompañaron en todas las jornadas de trabajo, de manera especial a los asistentes a la ECOSAL II.

Es de justicia mencionar también que esta Memoria es posible gracias a la generosa contribución de las agencias de desarrollo de los gobiernos de Noruega y Suecia (NORAD y ASDI, respectivamente), quienes desde un inicio han apoyado la iniciativa del programa MASICA y sus proyectos de «Fortalecimiento Institucional» y de «Conservación de los Recursos Hídricos y Vigilancia de la Calidad del Agua Potable en Centroamérica». Nuestro agradecimiento particular a Isabel Torres García por su trabajo de diseño y revisión y a Iván Estribí Fonseca por su asesoría técnica.

San José, Costa Rica, Enero de 1994.